

# SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL EN FRANCIA (11 REGION)

AÑO V NUM. 62

PARIS, 30 DE MARZO DE 1946

Valores y Gires, a nombre de: G. Gracia  
1, rue Fontaine-au-Roi—Paris (XI)

PRECIO: 5 Francos

## LEVIATAN

M. L. E.

C. N. T.

A. I. T.

## GRAN MITIN

por ANGEL SAMBLANCAT

Me deja « estupefacto » una lubricación sobre el Estado español azul y escarlata, encefálica creación de un preste cebado y que como tal « no caza ratones » y no quipa más allá de sus fosas nasales. El Estado español, al decir de este Sócrates manchego, funciona de espaldas a la idea que Momen y Fustel de Coulanges tenían de la Polis antigua, idea según la que el Estado no es más que un vasto sistema de incorporación.

Si dejamos de hablar en camelo, para no despistar al pobre Juan sin Dos Gordas, que se hace cruces de nuestras magias y se queda casi siempre « in albis » cuando nos lee, nos entenderemos en seguida.

Así, pues, pongan ustedes donde escribe Momen incorporación una palabra menos ecuestre, como así-

milación, anexión, etc., y tendremos una fórmula casi química de la comandita negrera y logrera, de la empresa de presa y de rapaña que es el Estado rojo o cerúleo.

Ni en el tiro de pichón ibero, ni en parte alguna del mundo o de la Geópolis, el Estado es la Nación organizada, A. M. D. G., para hacer la política de Dios e instaurar el gobierno del Parálito, del descacharante Quevedo.

Cuando una nación se prenda de la estrategia eléctrica de Napoleón, o de la estocada lagartijera del primer rufián con galones que se la lleva al « meublée », y como consecuencia de ello, se munición y se blinda de acero, es que se adiestra para el pillaje y la bandolería, y se dispone a robarle el taparrabos a Cristo en la cruz, y no a predicar en evangelio a los infieles.

Todos los Estados —el del coto de cazo ibero, como el de los demás lupaneres patrióticos que ilustran el mapa— son irrefragablemente unitarios, centripetos e incorporacionistas, en exclusivo interés de la patota o banda que tiene la llave de la respiración en su seno y se ha reservado el sacrosanto monopolio del garrote y la administración de los depósitos del bofín y de los almacenes de la Intendencia.

Nuestro inmensurable Rafael Barrett, razonando en barrena, como era su costumbre, y con el hacha del todo de San Marcos en cada uno de los blocaos de la frente, escribía:

« ¿ Por qué corta el hierro ? porque sus moléculas están terriblemente encadenadas ».

Toda forma de imperio es por definición conculcadora y apisonadora.

Y ha de aparecer todavía en el calidoscopio de la historia la « rara avis » de un Estado, que no sea una pandilla de alegres gozadores y de embuchadores de cuproníquel — industria, comercio, Banca, burocracia, latifundia—, fienqueada por una partida de la porra mercenaria y sicaria — milicia cerca, pretorio—, y asistida por una cofradía de molineros — Sínodo, minerva, Prensa—, pronta, al precio de un mendrugo perruno, a echar la bendición a todas las infamias de los « beati possidentes » y de sus rufias de tonos moganos y de desalmados mazorquero.

Es inmenso, inmenso « granuja », queremos decir.

Recordemos que en plena guerra civil, si la memoria no nos es infiel, declaraba a un periódico de Buenos Aires, en ocasión de uno de sus innumerables pasos por el mundo, allá por 1937, algo que se parece a lo siguiente: « Si yo fuera español, estaría al lado de Franco, que representa el orden y el anticomunismo, pero como hombre político inglés no puedo pronunciarme por su victoria ».

Así es la vida. Se había dicho que el fascismo era el último « sinapsismo » del capitalismo, pero no: el capitalismo es tan miserable como el peor de los fascismos.

LUCAS.

El 14 de Abril, y organizado por la FEDERACION LOCAL DE PARIS Y EL COMITE REGIONAL DE LA XI REGION, se celebrará

UN GRANDIOSO MITIN de AFIRMACION LIBERTARIA

en el gran

### Teatro de la Mutualité

(Metro Mutualité)

La voz prestigiosa del M. L. E. marcará su posición ante el problema de España y el mundo, señalando soluciones responsables.

En el acto, que empezará a las NUEVE en punto de la MAÑANA, tomarán parte los siguientes compañeros:

Pedro Ciutat, por la Federación Local de París.

Francisco Isgleas, delegado de Africa del Norte.

Federica Montseny, por la Sección propaganda del C. N.

Germinal Esgleas, Secretario del Comité Nacional.

Presidirá el acto el compañero JOSE BLANCO, secretario del Comité Regional de la XI Región.

La Federación Local de París y el Comité Regional de la XI Región, invitan a todos los españoles en general, y en particular a los libertarios, acudan a dicho acto para valorizar nuestra acción contra el fascismo español e internacional.

Discursos y más discursos... Poco importa cuanto dicen. La verdad no anda por cien caminos, ni puede salir de los labios de esas gentes interesadas en poner al mundo en tensión con frases huecas y falaces. Al fin parece que la paz no está amenazada. ¿Quién pudiera creerlo...

De todas formas, hay una cosa que nos ataña, una cuestión a la que todas las buenas voluntades del mundo deben aportar con urgencia la más noble y entusiasta cooperación. Es preciso salir del « atolladero » en que nos sitúa la megalomanía de los hombres y la dominación capitalista. La clase trabajadora debe reaccionar y sin pérdida de tiempo. Resignarse no conduce a nada y aún por desproporcionada que nos parezca la lucha, no cabe otro remedio que « apelarla » y salir adelante.

El vegetal conformista, la indiferencia acuada de una buena parte de « mortales » sometidos a la existencia miserable que irónicamente se ha dado en llamar « vida del proletariado », no debe ni puede continuar. En otras épocas, pese a la mansedumbre característica de la masa aletargada y putrefacta, han surgido destellos de rebeldía, chispazos de protesta y alguna que otra revuelta que más tarde se han traducido en verdaderas gestas, un tanto deficientes, pero ciertamente expresivos, donde el contagio popular, arrastrado por la vehemencia de minorías románticas y activas, imbuidas de un noble afán, han derribado regimenes y han puesto en peligro la propia estructura de la sociedad.

La condición humana se encuentra en perfecto desequilibrio frente a los progresos técnico-científicos, la humanidad soporta paciente esta diferencia que en una sociedad mejor organizada constituiría su felicidad. El hombre que, después del ensayo colectivo de 1789 y las admirables e elocuentes acciones de la Comuna, Chicago, la maquiavélica revolución rusa y la propia guerra de España, hubiera merecido una condición social superior, perdura en su desfortunio. Aquellos que destruyeron el feudalismo y sus continuadores caídos en holocausto de

### EDITORIAL

### Panorama Internacional

La Idea, serían hoy extrañados si no horrorizados de este nuevo orden típicamente embrutecedor que «an poco después del pasado».

Los teóricos que en el siglo precede, te esbozaron la constitución de una nueva sociedad donde desaparecería el predominio de los poderes que actualmente se conjugan en el Estado, máxime expresión de la barbarie, contribuyeron bien a la creación de esa atmósfera manumisora que se plasmó más tarde en la Asociación de los trabajadores. Pero el servilismo —he aquí la gran verdad—, está arraigado en el alma de las gentes y, lo que es peor, ciertos hombres que habían accedido y luchado por las ideas venidos por el ambiente. Pero no, no se puede aceptar tal repugnancia como motivo de deserción. La hora es extraña, amariamente grave, si no definitiva. Es preciso recoger el entusiasmo y vivificarlo, interesar al pueblo, suscitarle la fe y disponer al combate.

Alguien ha dicho que cada época ofrece distintas perspectivas en las que cada espíritu se siente, al propio tiempo, invadido por nuevas inquietudes; qué duda cabe! Los últimos lustros han sido pródigos en acontecimientos y nos han ofrecido las mejores enseñanzas. Lo que se ha querido llamar « clase media » constituye la rémora de la sociedad, pero está afectada por la injusticia ambiente. El proletariado es la expresión justa de la miseria, es a él, principalmente, que hay que interesar hasta la sugestión, porque en él palpita un tanto de efervescencia producida por su desgracia y que la agitación permanente debe transformar en rebeldía para que en el momento preciso la acción combinada se traduzca en un levantamiento arrollador que destruya para siempre esa trilogía infame que

amordaza al mundo; Capitalismo, Religión, Estado.

Lo más pernicioso para el despertar de las conciencias consiste, más que en el conformismo suolevante de las masas, en el de sus líderes o, más español, « sus taba-danes ». Es fácil « llamarse » trabajador y aun revolucionario. A esto nos vienen habituados los partidos políticos. Pero lo que indigna es la actuación de las organizaciones obreras y que están supeditadas a los partidos y, por añadidura, al Estado. La mediocridad más expresiva se nota en esa gran asociación de tantos millones de obreros y que serían más que suficientes con una orientación revolucionaria para imponer nuevas modalidades de vida. Pero, bien al contrario, se consume en la agitación de un cuerpo vicioso, sin nervio... un cuerpo que, aun pareciendo joven, está corroido, endémico... que refleja, en suma, las taras de sus progenitores. Y es ahí donde nuestro movimiento internacional tiene que orientar su acción inmediata, crear la atmósfera, darle un sentido pujante, lanzar a los cuatro vientos la gran verdad de esa declaración de principios de la A. I. T.: la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Que nos dejen de discursos, que se hundan con toda su ambición los « caciques » imperialistas, que la alianza de los explotados tome en verdad un carácter internacionalista. Hagamos al fin, los pobres del mundo, algo práctico. Ya dijo el poeta: Libertad, libertad... —¿la quieres, Roma?— Eso no se pide, eso... ¡se toma!

### CARA A ESPAÑA

A la nota tripartita relacionada con la cuestión española que tan mal efecto ha causado entre los «compatriotas»

que esperaban grandes cosas de los amigos «democráticos» y de la cual nos ocupamos en el número precedente, hay que añadir, para mejor ilustración de los «miopes», que una nueva gestión encaminada a conocer la opinión de los gobiernos inglés y americano sobre la decisión del francés, de someter el caso de España al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ha sido totalmente desautorizado. ¡Carumba con el gobierno « socialista » ligés y el yanqui « democrata » protectores de la libertad de los pueblos!

Un argumento de « peso » contiene la respuesta: « la paz no está amenazada con el régimen franquista ». Y una disculpa: « Los pueblos deben tener libertad para establecer el régimen que les convenga ».

Cuántas cosas raras nos enseña la « política ». No se han atrevido a decir que Franco está defendiendo sus intereses mejor que cualquier otro gobierno que pudiera establecerse y que están en la obligación de defenderlo « contra viento y marea ». Cómo nos toman « el pelo »! lo que es peor, cómo se mojan del sacrificio inmenso de un pueblo, de la sangre permanente que el franquismo está haciendo en el interior. ¡ Qué escarnio !

Aún hay más: la prensa anunciaba estos días que el gobierno americano estaba en relaciones con los representantes franquistas a fin de realizar un acuerdo comercial. ¡ Qué tiene de extraño !

Pero, en fin, tal vez esta repulsa hacia el antifascismo español contenga una virtud: la de abrir los ojos a los « colegas » que todo lo dan por hecho. Sin volver la mirada al pasado, creemos que en lo sucesivo las cosas pueden ir mejor camino. España está en grave peligro: el fascismo se consolida, es decir, trata, se esfuerza por consolidarlo. Es preciso actuar. Están ustedes dispuestos? La resistencia interior lo reclama. Los hombres del exilio están en pie. La clase obrera del mundo no acompaña la insurrección. Franco y su régimen serán vencidos por la furia española.

## LA SALVACION REVOLUCIONARIA

por J. GARCIA PRADAS

HACE ya más de seis años que aquella guerra perdió sus características militares, pero, políticamente, sigue aún para todos los españoles, y muchos de ellos, en el país, continúan librándola arma en mano. Si, por lo menos, prosigue políticamente, su significación es hoy la misma que el día en que se inició, y, como entonces, el nuevo régimen social. De este último, sin embargo, poco se habla; cada vez me menos; y hasta algunos compadres de nuestra acera toman a mal que otros sigamos hablando. Ora dicen que es un modo de hablar por no callar, ora lo califican de demagogia, y entre los isidos de buena fe suele alzar la voz algún reformista de mala baba que nos acusa de ser agentes provocadores. Pero, mirando ventanilla afuera por no ver primeramente lo que hay en casa, digamos que a muchos antifascistas les parece un crimen hasta el mero acto de pensar en establecer un nuevo régimen social, y dan poquísimas muestras de que les importa siquiera un bledo la libertad y la independencia de la nación.

A mi ver, el único modo de evitar el desastre que nos está amenazando como pueblo, es que la clase trabajadora juegue clara, decidida y responsablemente su propio papel. No hay español lo suficientemente idiota para poner esperanzas en los gobiernos que hoy le prometen la redención nacional. Ninguno de ellos inspira fe, ni aun confianza, porque es obvio que todos ellos vuelvan la espalda a problemas decisivos, que todo el mundo conoce. Si nosotros, los trabajadores, imitamos al avestruz respecto a tales problemas, si los soslayamos como todos los políticos, si intervinimos en la sucia rebatina por los confites o las migajas del poder estatal, perecerá en España hasta el deseo de salvación. Nuestro país, de aquí en adelante, resurgirá o morirá con la clase trabajadora, porque ésta es la única « fuerza viva » existente en él. La C.N.T. y la U.G.T. tienen el deber absoluto de alinearse firmemente y pese a quien pese; de examinar las realidades nacionales desde un punto de vista técnico-económico; y de trazar un vasto plan de reconstrucción para todas las zonas del país, para todas las industrias, para todos los medios de creación de bienes; de presentar ese plan al pueblo, de comprometerse a llevarlo a cabo y de exigir las concesiones que su realización requiera en el orden político, económico, social. Tienen, en fin, el deber de considerar que la caída —ya próxima— de Franco supone el triunfo de la República, sino la victoria de la revolución; y

al día siguiente de esa caída, que será precipitada por el conocimiento de que el proletariado tiene un plan de reconstrucción nacional y cuenta con la decisión y los medios precisos para realizarlo, han de ponerse manos a la obra. La revolución no consiste en escabear un millón de burgueses. Por lo que a España se refiere, la revolución es la puesta en práctica, por parte de todos los trabajadores, de un plan de salvación nacional.

Todavía se está a tiempo para volver el alma a esa empresa. Las circunstancias internacionales son ahora más propicias que nunca para nuestra perdición o nuestra redención; de nosotros depende el uso que de ellas se haga y las consecuencias que hayan de ejercer. Si nos engolfamos en la política, de aquí a un par de años estaremos más perdidos que Carracua y más pelados que el gallo de Morón. Si hacemos un alto súbito en el camino que nos conduce al desastre, si la C.N.T. invita públicamente a la U.G.T. a adoptar la actitud correspondiente al proletariado como única « fuerza viva » del país, si la clase trabajadora unida hace un llamamiento a todos los españoles de buena intención y alguna capacidad para que contribuyan técnicamente a la empresa salvadora, si se traza a grandes rasgos el plan de esa, si las organizaciones sindicales asumen la responsabilidad plena de llevarla a cabo y, con tal fin, piden al pueblo en general lo que necesitan para hacer bueno su solemne compromiso, no quedará fítere con cabeza en el tinglado político, y la nación, desesperada ya, completamente harta del asqueroso chantaje del Poder, hará generosamente, con abnegación sin par, el esfuerzo supremo para salvarse a sí misma por sus propios medios, con sus propias fuerzas, y en unos diez años construirá — sobre bases de socialización, con estructura profesional, con materiales económicos, con inspiración moral — el nuevo régimen deseado, inconscientemente a veces, por el nuevo pueblo aparecido en nuestro país durante los últimos tres cuartos de siglo.

En esta hora, la responsabilidad de la clase trabajadora española es inmensa; la de nuestro Movimiento, incalculable. Y caer de bruces en la « charca política » de que siempre hemos hablado, charca que al presente está más corrompida que en cualquier otro tiempo de nuestra historia, es ahogar en el cieno de la estupidez y de la irresponsabilidad, digan lo que quieran los « responsables » del reformismo batueco que hoy siembran la confusión en nuestras filas y en las ajenas.

## Largo Caballero ha muerto

UNA triste noticia nos llega. Francisco Largo Caballero, que se encontraba en grave estado desde hace algún tiempo, habiendo sufrido dos intervenciones quirúrgicas sin resultado, ha dejado de existir en la noche del viernes, 22, en una clínica parisiense. Su avanzada edad, las decepciones de la guerra y las amarguras del exilio, nos han robado una vida más que, aun siendo quien era, ha gozado de nuestros mejores afectos.

Su existencia, consagrada a la Unión General de Trabajadores y al P.S.O.E., ha sido la de un marxista ejemplar. Como tal le hemos combatido mil veces. Corramos un piadoso velo al pasado, olvidemos las causas del debate y guardemos sobre su sepultura el homenaje de respeto que le es debido, sobretodo por su conducta final.

En las horas más ingratas de la

guerra española, Caballero en desgracia, combatido por quienes le habían elevado interesadamente y ante los cuales no quiso doblegarse; abandonado en « la estacada » por sus propios camaradas, comprendió bien las miserias políticas y nos dedicó una frase que se nos ha quedado grabada en la memoria: « Lástima que no nos hayamos conocido antes ». Era tal vez un poco tarde, la revolución estaba perdida, pero puede servirnos de ejemplo para actuaciones futuras.

No es norma nuestra hacer « respuestas ». Caballero o el más anónimo antifascista caído, nos son exactamente iguales, pero ante ese pedazo de tierra extraña que hoy alberga su cuerpo, la redacción de « Solidaridad Obrera » y el Comité de la regional número XI, del M.L.E.-C.N.T. en Francia, le rinde el tributo sencillo a que es acreedora su conducta. Duermes en paz.







